

Salmo 140:1-146:10
Por Chuck Smith

El Salmo 140 es otro Salmo de David.

Líbrame, oh Jehová, del hombre malo; Guárdame de hombres violentos, Los cuales maquinan males en el corazón, Cada día urden contiendas. Aguzaron su lengua como la serpiente; Veneno de áspid hay debajo de sus labios. Selah Guárdame, oh Jehová, de manos del impío; Líbrame de hombres injuriosos, Que han pensado trastornar mis pasos. Me han escondido lazo y cuerdas los soberbios; Han tendido red junto a la senda; Me han puesto lazos. Selah (Salmos 140:1-5)

El Gin es

He dicho a Jehová: Dios mío eres tú; Escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos. Jehová Señor, potente salvador mío, Tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de batalla. No concedas, oh Jehová, al impío sus deseos; No saques adelante su pensamiento, para que no se ensoberbezca. Selah En cuanto a los que por todas partes me rodean, La maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza. Caerán sobre ellos brasas; Serán echados en el fuego, En abismos profundos de donde no salgan. El hombre deslenguado no será firme en la tierra; El mal cazará al hombre injusto para derribarle. Yo sé que Jehová tomará a su cargo la causa del afligido, Y el derecho de los necesitados. (Salmo 140:6-12)

Estoy contento de que no soy enemigo de David. El realmente le está pidiendo a Dios que se encargue de ellos.

Ciertamente los justos alabarán tu nombre; Los rectos morarán en tu presencia. (Salmo 140:13)

El Salmo 141 es otro Salmo de David.

Jehová, a ti he clamado; apresúrate a mí; Escucha mi voz cuando te invocare. Suba mi oración delante de ti como el incienso, El don de mis manos como la ofrenda de la tarde. (Salmo 141:1-2)

Ahora aquí David de hecho comienza a espiritualizar las ofrendas del Antiguo Testamento. Al decirle al Señor, “Y que mi oración se establezca delante de Ti como incienso.” Ahora bien, el incienso ofrecido en el tabernáculo, y más tarde en el templo, eran símbolos de la oración. El humo del incienso, el dulce aroma subiendo, simbolizado por las oraciones de los santos viniendo delante de Dios como incienso de olor fragante. En otras palabras, Dios está amando y disfrutando de las oraciones de los santos.

En el nuevo testamento, el libro de Apocalipsis, capítulo 5, cuando Jesús toma el rollo de la diestra del Padre que se sienta sobre el trono, los veinticuatro ancianos vienen con pequeños recipientes, frascos, que están llenos con los aromas, las Escrituras dicen, con las oraciones de los santos y las ofrecen delante del trono de Dios.

Así el sacerdote ofreciendo los pequeños tazones de oro con el incienso y el humo delante del altar del Señor, el trono de gracia allí, es simbólico de lo que sucede en el cielo cuando los 24 ancianos Ofrecen sus inciensos delante del trono. Así que David está diciendo ahora, “Que mi oración Señor, sea como incienso ante Ti. Y el levantar de mis manos, que sea como un sacrificio de la noche” Es simplemente el levantamiento de mis manos en adoración al Señor.

Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios. (Salmo 141:3)

Oh, si, Señor, por favor. Cuantas veces he dicho que me hubiese gustado haberlas llevado para atrás antes de que estuviesen fuera de mi boca. Pero una vez hablada, no hay retracción. “Dios, pon guarda en mi boca, vigila las puertas de mis labios.”

No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, A hacer obras impías Con los que hacen iniquidad; Y no coma yo de sus deleites. Que el justo me castigue, será un favor, Y que me reprenda será un excelente bálsamo Que no me herirá la cabeza; Pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquéllos. (Salmo 141:4-5)

“Que el justo me castigue, Señor” Eso es bueno para mí. Eso es una amabilidad. La Biblia dice “Fieles son las heridas del que ama” (Proverbios 27:6) En ocasiones es necesario hablar a nuestros amigos acerca de temas personales que están hiriendo. Y ellos se hieren cuando usted habla acerca de esto, pero fieles son las heridas de un amigo. Esa clase de bondad.”

Serán despeñados sus jueces, Y oirán mis palabras, que son verdaderas. Como quien hiende y rompe la tierra, Son esparcidos nuestros huesos a la boca del Seol. Por tanto, a ti, oh Jehová, Señor, miran mis ojos; En ti he confiado; no desampares mi alma. Guárdame de los lazos que me han tendido, Y de las trampas de los que hacen iniquidad. Caigan los impíos a una en sus redes, Mientras yo pasaré adelante. (Salmo 141:6-10).

El Salmo 142. Esta es la oración de David cuando el estaba en la cueba. Sin duda la cueva de Adullam cuando se estaba escondiendo de Saúl.

Con mi voz clamaré a Jehová; Con mi voz pediré a Jehová misericordia. Delante de él expondré mi queja; Delante de él

manifestaré mi angustia. Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo. Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer; No tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida. Clamé a ti, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, Y mi porción en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre; Me rodearán los justos, Porque tú me serás propicio. (Salmo 142:1-7)

Así que el Salmo comienza tan típico de David en un estado muy apesadumbrado, un estado de melancólica depresión, pero finaliza con una nota de confianza.” Me rodearán los justos, porque tú me serás propicio.”

Salmo 143, otro Salmo de David.

Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. (Salmos 143:1-2)

Dios, No quiero justicia para mí, solamente para mis enemigos. Para mi quiero misericordia. Ningún viviente puede ser justificado delante de Dios. Imposible! No hay justo, no, ni aún uno” (Romanos 3:10) Dios dijo “miré la tierra y no había uno que hiciera el bien. Ninguno que buscara a Dios.” Usted dice “Esto es bastante general” Si, lo es. Abarca todo.

Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; Está desolado mi

corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus obras; Reflexionaba en las obras de tus manos. (Salmos 143:3-5)

Recuerdo, medito,

*Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta.
Selah (Salmo 143:6)*

Aquí esta una de las razones por las que David se le refirió como un hombre conforme al corazón de Dios, porque el siempre estaba sediento por Dios. Jesús dijo “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mateo 5:6) Aquí David lo describe “Mi alma a ti como la tierra sedienta.”

Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, No venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado; Hazme saber el camino por donde ande, Porque a ti he elevado mi alma. (Salmo 143:7-8)

Y ahora la oración: líbrame, enséñame, guíame, apresúrame.

Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. (Salmos 143:9-11)

Y así que tenemos la oración. Cuan importante. “Dios, líbrame. Y luego enséñame a hacer Tu voluntad. Guíame en el camino recto.”

Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo. (Salmos 143:12)

Bendito sea Jehová, mi roca, ...(Salmos 144:1)

Ahora este es un Salmo de David, y por supuesto, algunas personas quedan desilusionadas con este Salmo, porque David agradece a Dios por hacerle un luchador tenaz.

Quien adiestra mis manos para la batalla, Y mis dedos para la guerra; Misericordia mía y mi castillo, Fortaleza mía y mi libertador, Escudo mío, en quien he confiado; El que sujeta a mi pueblo debajo de mí. Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que en él pienses, O el hijo de hombre, para que lo estimes? (Salmos 144:1-3)

Interesante pregunta. “¿Qué es el hombre, para que Dios deba tener conocimiento de él?” Esto nos lleva de regreso a un Salmo temprano cuando David dijo “Cuando considero los cielos, la obra de tus dedos, la luna, las estrellas las cuales Tu has ordenado, ¿qué es el hombre?” (Salmo 8:3,4) mirando al universo y a la luz del universo de la vastedad del mismo, ¿que es el hombre? Una mota de polvo caminando en este pequeño planeta Tierra. Rumbo afuera en esta esquina del sistema solar, o camino afuera en esta esquina de la galaxia de la vía láctea; en uno de los billones de galaxias en el universo. Y aquí estoy. Y con todo, el Dios Quien creó todo el universo se acuerda de mí. Pero no en un sentido general, en un sentido muy particular.

Jesús dijo que Dios está tan consciente de Su creación que no hay un gorrión que caiga en tierra sin que Dios esté consciente de ello. Cuanto más vosotros, Sus hijos. Jesús dijo que El sabe el exacto número de los cabellos en nuestra cabeza. Dios se acuerda de intrincados detalles de su vida. Nada escapa a Su atención. ¿Que es el hombre? ¿Quién soy yo para que Dios esté

consciente de mí? ¿El hijo del hombre para que Dios me tome en cuenta? El hombre es nada.

*El hombre es semejante a la vanidad [la nada, vaciedad];
Sus días son como la sombra que pasa. (Salmo 144:4).*

Como el reloj de sol que ha descendido. La vida es así de corta. Estoy aquí por un período corto de tiempo. Viviendo una vida de vanidad. Y con todo, Dios se acuerda de mí. Es importante para El.

Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende; Toca los montes, y humeen. Despide relámpagos y disípalos, Envía tus saetas y túrbalos. Envía tu mano desde lo alto; Redímeme, y sácame de las muchas aguas, De la mano de los hombres extraños, Cuya boca habla vanidad, Y cuya diestra es diestra de mentira. Oh Dios, a ti cantaré cántico nuevo; Con salterio, con decacordio cantaré a ti. Tú, el que da victoria a los reyes, El que rescata de maligna espada a David su siervo. Rescátame, y líbrame de la mano de los hombres extraños, Cuya boca habla vanidad, Y cuya diestra es diestra de mentira. Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, Nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio; Nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de grano; Nuestros ganados, que se multipliquen a millares y decenas de millares en nuestros campos; (Salmos 144:5-13)

Ahora pidiéndole a Dios que le libre de la mano de los enemigos. Para colocar su mano de bendición sobre nosotros para que nuestros hijos puedan tener la oportunidad de crecer, para que nuestras hijas puedan ser piedras con las puntas pulidas. “que nuestros graneros estén repletos.”

provistos de toda suerte de grano; Nuestros ganados, que se multipliquen a millares y decenas de millares en nuestros

campos; Nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo; No tengamos asalto, ni que hacer salida, Ni grito de alarma en nuestras plazas. Bienaventurado el pueblo que tiene esto; Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová. (Salmos 144:13-15)

Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable. (Salmos 145:1-3)

Las riquezas inescrutables de Su misericordia y gracia para con nosotros!
La grandeza del Dios, inescrutable.

Generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos. En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, Y en tus hechos maravillosos meditaré. Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, Y yo publicaré tu grandeza. (Salmo 145:4-6)

La palabra “terrible” que aparece en la versión inglesa, es una antigua palabra, y en nuestro uso presente de esta no le hace justicia a la traducción. “Asombroso” es una palabra que usaríamos más acertadamente para describir la palabra Hebrea. “Tus hechos asombrosos”

Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, Y yo publicaré tu grandeza. Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, Y cantarán tu justicia. (Salmo 145:6-8)

Esta es una revelación del Antiguo Testamento.

Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia. (Salmo 145:8);

Este no es el Dios del Nuevo Testamento; este es el Dios del Antiguo Testamento. El mismo Dios --- aquí no hay dos Dioses.

Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia. Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras. Te alaben, oh Jehová, todas tus obras, Y tus santos te bendigan. La gloria de tu reino digan, Y hablen de tu poder, Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos, Y la gloria de la magnificencia de su reino. Tu reino es reino de todos los siglos, Y tu señorío en todas las generaciones. Sostiene Jehová a todos los que caen, Y levanta a todos los oprimidos. (Salmo 145:8-14)

“Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” (Santiago 4:10) Aquí tenemos la misma idea. El Señor levanta a todos quienes están encorvados. Dios resiste al soberbio. “El que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.” (Mateo 23:12) El Señor ha de sostener a quienes caigan.

Pablo dijo “¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.” (Romanos 14:4) Es reconfortante para mí, saber que en mi debilidad, Dios me sostendrá cuando caiga. El me sostendrá para que no caiga.

Los ojos de todos esperan en ti, Y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, Y colmas de bendición a todo ser viviente. Justo es Jehová en todos sus caminos, (Salmos 145:15-17)

Es bondadoso. Es lleno de compasión. Es lento para la ira. Grande en misericordia. Es del todo bueno. Sus misericordias están sobre todas Sus obras. Y ahora, “El Señor es justo en todos sus caminos.”

Y misericordioso en todas sus obras. (Salmo 145:17).

Satanás está constantemente desafiando la justicia de Dios. ¿Como puede un Dios de amor permitir que sus hijos nazcan ciegos? ¿Cómo puede un Dios de amor enviar hombres al infierno? Y todos estos conceptos que desafían la justicia de Dios.

Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras. Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará. (Salmo 145:18-19)

“Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.” (Salmos 37:4) El cumplirá el deseo de quienes le reverencian a El.

Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará. Jehová guarda a todos los que le aman, Mas destruirá a todos los impíos. La alabanza de Jehová proclamará mi boca; Y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre. (Salmo 145:19-21)

Ahora al final de los Salmos, están los conocidos como Hallel. Estos comienzan con Aleluya y terminan con Aleluya en Hebreo.

Alaba, oh alma mía, a Jehová. Alabaré a Jehová en mi vida; Cantaré salmos a mi Dios mientras viva. No confiéis en los príncipes, Ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos. Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, Cuya esperanza está en Jehová su Dios, El cual hizo los cielos y la tierra, El mar, y todo lo que en ellos hay; Que guarda verdad para siempre, Que hace justicia a los agraviados, Que da pan a los hambrientos. Jehová liberta a los

cautivos; Jehová abre los ojos a los ciegos; Jehová levanta a los caídos; Jehová ama a los justos. Jehová guarda a los extranjeros; Al huérfano y a la viuda sostiene, Y el camino de los impíos trastorna. Reinará Jehová para siempre; Tu Dios, oh Sion, de generación en generación. Aleluya. (Salmos 146:1-10)

Y así que estas cosas que el declara en cuanto al Señor, “Feliz es el hombre que tiene al Dios de Jacob por su ayuda, que ha puesto su confianza y esperanza en Dios. Porque Dios hizo los cielos y la tierra. El guarda la verdad por siempre. El ejecuta el juicio para aquellos que están oprimidos. El da alimento al hambriento. El libera los prisioneros. Abre los ojos a los ciegos. Levanta al caído.” Por supuesto, estas cosas hacen referencia a la edad del reino. “porque reinará Jehová para siempre, Tu Dios oh Sión por todas las generaciones.”